

COLECCION SEPTIMO DIA

El nombre de Carmen Naranjo no es nuevo en las letras hispanoamericanas. Poetisa y novelista, cada obra suya es el resultado de un forcejeo con el lenguaje para expresar lo inexpresado y lo inexpresable. Así, ha llevado a la novela costarricense, para remozarla y darle nuevos bríos, técnicas y contenidos de impostergable acogida en la renovación de este género literario en nuestro medio.

Angustiada ante la mediocridad, cargada de ternura hacia el "hombre", conmovida por sus congojas físicas y espirituales -ha dedicado su vida a la labor social-, su enfrentamiento con la realidad no es un calco sensiblero de los problemas cotidianos, sino el buceo hondo y doloroso de la "simpatía" que comparte y conforma en la obra artística, que forma y deforma imágenes y que establece coordenadas en que se entrelazan la realidad y la fantasía.

Responso por el niño Juan Manuel es la metáfora de la soledad que se ahoga entre la multitud. Es el relato de un acontecer sensorial inmerso en la incompreensión del quehacer cotidiano -punto de enlace con el que nunca pierde contacto la autora-, que sacia las necesidades materiales, pero que hace inconmensurable el vacío espiritual de la incomunicación.

Carmen desgarrar con rabia las máscaras con que la hipocrecía danza en sociedad, pero sabe hacerlo con un lenguaje que descubre sensaciones aurorales, irsospachadas, donde la sátira es el camino hacia el encuentro de sentimientos verdaderos. Pero el relato no es prédica -aunque es moralizante en recto sentido-, sino que es goce ante el juego intelectual y sensorial que trasciende la historia particular del niño Juan Manuel para darnos, a través de un denso contenido, una nueva perspectiva del amor y de la muerte. Es metáfora, ya lo dijimos, pero en ella valen por igual los dos términos de la comparación: el niño Juan Manuel, sus problemas, su incomunicación con el mundo que lo rodea y que lo lleva a establecer el lazo fraterno con una criatura de su fantasía, y un segundo término que presenta la oportunidad a la autora de un análisis profundo, amargo, irónico a veces, de la problemática social que todos padecemos crisis cultural de nuestro tiempo que inevitablemente nos llevará a revisar conceptos y valores que harán, es nuestra esperanza, un mundo más "vivable" para nuestra dimensión humana.